

3° BÁSICO EVALUACIÓN FORMATIVA LENGUAJE Y COMUNICACIÓN AGOSTO

Nombre:	
Curso: 3°	Fecha:
OBJETIVO DE APRENDIZAJE OA 2: Comprender textos, aplicando estrategias de comprensión lectora; por ejemplo: <ul style="list-style-type: none">• relacionar la información del texto con sus experiencias y conocimientos• releer lo que no fue comprendido• visualizar lo que describe el texto• recapitular• formular preguntas sobre lo leído y responderlas• subrayar información relevante en un texto.	

Lee con atención el siguiente fragmento de la novela:



La Telaraña de Carlota

Una tarde de junio, cuando Wilbur tenía ya casi dos meses, salió a su pequeño patio fuera del establo. Wilbur se quedó al sol, sintiéndose solo y aburrido.

—Aquí no hay nada que hacer —pensó. Le picaba el lomo, así es que se apoyó contra la cerca y se frotó contra las tablas. Cuando se cansó de aquello, entró en el establo, subió a lo alto del montón de estiércol y se sentó allí. No tenía ganas de dormir ni de hozar, estaba cansado de estar quieto, cansado de estar tumbado.

—Tengo menos de dos meses y ya estoy cansado de vivir —dijo. Y salió de nuevo al corral.

—Cuando estoy fuera —dijo— no tengo otro lugar a donde ir como no sea adentro. Y cuando estoy dentro no tengo otro lugar a donde ir como no sea saliendo al corral.

—En eso te equivocas, amigo mío, amigo mío —dijo una voz. Wilbur miró a través de la cerca y vio, allí afuera, a la oca.

—No tienes por qué quedarte en ese sucio y pequeño, sucio y pequeño, sucio y pequeño corral —añadió la oca, que hablaba muy deprisa—. Una de las tablas está suelta. Empújala. ¡Empuja—empuja—empuja y sal!

— ¿Cómo? —Dijo Wilbur—. ¡Habla más despacio!

—A—a—a, a riesgo de repetirme —declaró la oca—. Te sugiero que salgas. Es maravilloso estar aquí.

— ¿Dijiste que una tabla estaba suelta?

—Eso es lo que dije, eso es lo que dije —replicó la oca.

Wilbur se aproximó a la cerca y vio que la oca tenía razón. Una de las tablas estaba suelta. Bajó la cabeza, cerró los ojos y empujó. La tabla cedió. En cosa de un minuto consiguió deslizarse a través de la cerca y pisó las altas hierbas que crecían fuera del corral. La oca lanzó una risita.

— ¿Qué te parece ser libre? —preguntó.

—Me gusta —dijo Wilbur—. Es decir, supongo que me gusta. —En realidad, Wilbur tenía una extraña sensación al verse al otro lado de la cerca, sin nada entre él y el resto

— ¿A dónde crees que sería mejor ir?

—Adonde quieras, adonde quieras —respondió la oca—. ¡Vete al huerto y cómete la hierba! ¡Vete a la huerta y arranca rábanos! ¡Excava todo! ¡Arranca hierba! ¡Busca grano! ¡Busca avena! ¡Corre por todas partes! ¡Salta y baila, brinca y corre! ¡Cruza el huerto y paséate por el bosque! El mundo es un lugar maravilloso cuando eres joven. —Ya me doy cuenta —dijo Wilbur. Saltó en el aire, giró en redondo, corrió unos pasos, se detuvo, miró en todas direcciones, aspiró los olores de la tarde, y luego se puso en camino a través del huerto. Se detuvo a la sombra de un manzano y, aplicando su robusto hocico al suelo, empezó a hozar, empujando, excavando y arrancando. Se sentía muy feliz. Removió una buena porción de tierra antes de que alguien reparara en él. La señora Zuckerman fue la primera en verlo. Lo distinguió a través de la ventana de la cocina e inmediatamente empezó a gritar a los hombres.

— ¡Homer! —chilló—. ¡Se ha escapado el cerdo! ¡Se ha escapado el cerdo! ¡Está allí, bajo aquel manzano!

—Ahora empiezan los apuros —pensó Wilbur—. Vaya problema.

La oca oyó los gritos y también ella empezó a chillar.

— ¡Corre—corre—corre cuesta abajo, al bosque, al bosque! —gritó a Wilbur—. Nunca—nunca—nunca te atraparán en el bosque.

El perro advirtió el escándalo y también él salió del establo para participar en la persecución. Y lo oyó el señor Zuckerman, que abandonó el taller donde reparaba una herramienta. Lurvy, el jornalero, percibió el griterío y salió de la esparraguera donde estaba arrancando las malas hierbas. Todo el mundo fue tras Wilbur, y Wilbur no sabía qué hacer. El bosque parecía muy lejano y además, no habiendo estado nunca allí, no estaba seguro de que le gustaría aquel lugar.



Oca



Wilbur

Luego de realizar tu lectura te invito a que respondas las siguientes preguntas relacionadas con el texto.

1.-Al principio del fragmento ¿cómo se sentía Wilbur?

- a) Alegre
- b) Aburrido
- c) Sorprendido

2.- ¿Cómo le dijo la Oca a Wilbur que podía escaparse?

- a) Saltando una tabla
- b) Cortando una tabla
- c) Empujando una tabla

3.- ¿En qué lugar se encontraba la Oca?

- a) Fuera del corral
- b) Dentro del corral
- c) Arriba del corral

4.- ¿Por qué era difícil entender a la Oca cuando hablaba?

- a) Hablaba otro idioma.
- b) Hablaba muy rápido.
- c) Hablaba muy despacio.

5.-La palabra chillar la podemos sustituir por....

- a) toser
- b) gritar
- c) hablar

6.- El personaje principal de este fragmento es...

- a) Oca
- b) Wilbur
- c) El perro

7.- ¿Qué pensó Wilbur cuándo se dieron cuenta que escapó?

- a) Que no importaba
- b) Que debía regresar
- c) Que estaba en un problema

8.-La Oca recomendó a Wilbur que se escapara al bosque, él no estaba seguro porque...

- a) Había muchas plantas
- b) Veía que estaba oscuro
- c) Era un sitio lejano y desconocido

9.- Escribe una anécdota que te haya sucedido por estar aburrido o aburrida y recuerda que puedes realizarla con las recomendaciones de las preguntas ¿qué pasó? ¿Cuándo pasó? ¿Dónde? ¿Con quién estabas?
